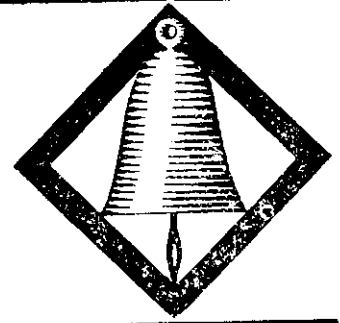


La Campana



SEMANARIO TRADICIONALISTA -s- CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración:
Hospital, 13 — Teléfono, 80

Dios, Patria, Rey y Fueros

Suscripción: 5 ptas. al año
Número suelto 10 céntimos

Con Dios o contra Dios

Algunos espíritus pusilánimes, semejantes a los discípulos del Señor, cuando en el Huerto de los Olivos esperaban un milagro del Maestro, mientras ellos dormían, no cesan ahora también de quejarse del mal pasado, temblar ante el mal que se aproxima y... *dormir* confiando en un milagro que todo lo arregle.

Ciertamente que en el momento que Dios quiera, caerán sus enemigos de hoy, como cayeron los de ayer al solo «*Ego sum*», salido de los divinos labios.

Pero es también indudable que la Justicia Divina se ha de cobrar en esta vida los pecados sociales, así como para satisfacer dicha justicia, no basta el llanto, no basta el intento, sino que precisa la acción y, como ha recordado el Santo Padre en la Encíclica «*Charitate Christi compulsi*» precisan la oración y la mortificación.

Y es el mismo Santo Padre, desde su Cátedra infalible, quien nos enseña que, «cuantos no quieren la anarquía y el terror, deben con toda energía trabajar para que los enemigos de la religión no consigan el fin que tan enérgicamente y a las claras se proponen».

Y añade que «en esta lucha en defensa de la religión se deben emplear todos, absolutamente todos los medios legítimos

que están en nuestra mano».

Fijense bien los católicos acomodaticios; los que oyen misa, y confiesan, y comulgan, y rezan... pero se alistan en partidos que atacan los derechos de la Iglesia, que niegan los derechos de Dios sobre los individuos y sobre los pueblos y sobre los estados.

Fijense aquellos otros que, ciegos por odios personales y ambiciones de mando o de exhibición, no reparan en medios y posponen, la gloria y acato que a Dios se deben, al triunfo de sus pasiones.

Mediten mucho quienes, sin conocer una palabra del programa tradicionalista o de otros programas católicos, reniegan de estos idearios y casi juran que jamás han de abrazarlos, mientras se alistan en partidos condenados por la doctrina de la Iglesia; en partidos, cuyos caporales votan leyes que conculcan los derechos de tan Santa Madre; en partidos que no reparan, para conseguir sus tenebrosos fines, en atentar incluso contra el derecho de gentes, en enterrar la libertad humana, en *permitir* el incendio de objetos sagrados, en *guillotinar* a falta de otras razones las discusiones en que la ciencia había de aplastar a la petulancia.

Y reparen todos los que crean

en Dios, los que esperen en Dios, los que amen a Dios, los que levanten sus ojos al Cielo ante el recuerdo de los seres queridos que ya comparecieron ante Dios, que «en esta lucha se dirime el problema fundamental del universo, y se trata de la más importante decisión propuesta a la libertad humana. ¡Por Dios o contra Dios!» Palabras que no son nuevas; palabras que se basan en las del mismo Jesucristo, «Qui non est mecum contra me est», pero palabras que ahora nos recuerda el Papa y ante las cuales debemos rendirnos y deponer ante ellas toda clase de egoismos, de rencillas, de animosidades y unirnos en lo esencial, procurando que no pueda desunirnos lo accidental, sino sacrificando esto a aquello.

Y estemos seguros de que, si nos mortificamos y dominamos nuestras pasiones, Dios nos dará el triunfo que anhelamos y que la Patria necesita.

ASARANDI

Consejos de la experiencia

Si defiendes al alcalde, pero cacique le llamas, mejor le fuera, sin duda, que sin defensa quedara. Si por la *autenticidad*, con que te obsequió el jabato, te has creído con el derecho de *noble republicano*, es porque ya no recuerdas tu fervor dictatorial que olvidaste porque entonces no pudiste caciquear.

BRUJA VERDE